

musée en ligne car offre

meap

D I C E M B R E 2 0 1 6

Del 15 de diciembre de 2016 al 9 de marzo de 2017

Salas

- 1** **Fernando Allievi** · “Cosmos”
- 2 3** **Roger Mantegani** · “Líneas”
- 4** **Santiago Viale** · “La tierra más ajena”
- 5** **V Salón Escultura Patio Olmos**
- 6 7** **5º Premio AAMEC de Fotografía Contemporánea**
- 8 9** **Marcela Argañarás** “Renacidos”

La persistencia de un oficio, la herramienta de una mente inquieta

En esta nueva serie de obras elaboradas durante más de cuatro años (aunque es imposible afirmar el tiempo exacto en que un artista teje en su mente las inquietudes que luego se materializan), Fernando Allievi (Chubut, 1954), desarrolla no sólo la exquisita delicadeza técnica característica de su obra, sino también una red de sentidos, un mapeo a través de imágenes significativas en su historia personal, haciendo foco en la década del sesenta. Su propuesta, que exalta el valor del oficio en la construcción de la imagen, reflexiona sobre la identidad como un constructo de capas que se ponen en relación con otros sujetos, otras circunstancias y otros entornos. La versatilidad con que afronta la tarea plástica, utilizando medios y técnicas como el grafito, la tiza, el acrílico, y con resoluciones visuales que van desde una refinada mimesis de corte académico -en obras de pequeño formato-, hasta una síntesis visual que roza la abstracción en obras de grandes dimensiones, da cuenta de dicha inquietud, simulando una autoría múltiple. Su *modus operandi es el mismo en toda la obra*: elige una imagen que le resulte significativa, y la recrea con meticulosa afición mimética. El juego reside en reproducir hasta el último detalle, incluyendo el ruido visual resultante de estas imágenes al ser ampliadas, u observadas en detalle.

Interesado por desjerarquizar los relatos hegemónicos de la historia local, puesta en relación al mundo, hace convivir dibujos de fragmentos periodísticos, publicidades, imágenes de la red, tan variadas en técnica de reproducción como en discurso. Y pone de manifiesto, la posición diferencial y móvil que estas imágenes -de acontecimientos como el alunizaje, la guerra de Vietnam, el Cordobazo, la muerte de Atilio López, la Segunda Guerra Mundial, la presentación de un disco de Los Cuatro de Córdoba- han asumido en su historia vital. Lo sobresaliente en su obra es la capacidad de señalar y de devolvernos la inquietud acerca del modo en que abordamos las imágenes que nos rodean.

Si, siguiendo a Baudrillard, la hiperrealidad es una sustitución de la realidad por su imagen, una construcción artificial de ella, más atractiva y seductora, las obras de Allievi, conjuran con belleza ciertos discursos, permitiéndonos la gracia de la obra de arte: acercarnos a aspectos del mundo que incomodan, dentro de la seguridad de la contemplación.

Década del sesenta:

Se lanza en Córdoba el primer cohete espacial argentino: el APEX A1-02 Alfa Centauro, que alcanza los 20000 metros de altura. Años más tarde, el cohete Canopus II pone al primer astronauta argentino, un mono llamado Juan, a 82 km. de la Tierra, y a la Argentina como al cuarto país en poner vida en el espacio. En 1969, cuatro Torinos coupé modelo 380 W, salidos de la IKA de Santa Isabel, piloteados por un equipo capitaneado por Juan Manuel Fangio protagonizan la hazaña de Nürburgring. Ese año se implanta con éxito el primer corazón artificial, producto de las investigaciones del doctor Domingo Liotta en la ciudad de Córdoba. Pero es el Cordobazo -acaso un punto de inflexión en la historia política argentina reciente- la clave de un devenir histórico decisivo de nuestro presente, lo que Fernando Allievi, artista cordobés contemporáneo a estos sucesos, elige como eje para volver su mirada a ese pasado, no tan lejano, pero determinante para su provincia y su país.

En este trabajo en progreso, Allievi toma los sucesos de aquel 29 de Mayo de 1969, como epicentro de un cosmos abarcador: a su ciudad como centro desde donde se miran los sucesos.

Como artista, su punto de atención es la traducción mediática de estos hechos, cristalizados en las imágenes de la noticia gráfica. En sus obras, los textos, sólo incluidos a manera de escuetos epígrafes, son pies orientativos de las imágenes de la noticia.

Allievi entiende que éstas, desprendidas del texto editorial, son un enclave ideológico en sí mismo. Si el medio es el mensaje, como lo habría enunciado Marshall MacLuhan en esos mismos sesenta, definiendo la aldea global con clarividente lucidez, esta obra transpone esa sentencia en grafito y papel, dejándola flotar en las resonancias que sólo el (buen) arte permite emitir.

En momentos en que la digitalidad termina de poner en crisis la idea de una memoria construida por la representación fotográfica de los hechos, su gesto nos regresa a una legitimación de la duda. ¿Puede cada partícula de tinta de las imágenes gráficas estar impregnada de la historia? ¿Cuál, sino la propia aldea,



Los 4 de Córdoba - 2016
Dibujo en carbón grafito y lápices de color - 38 x 29 cm

puede ser el centro del Universo?, parece preguntarse Allievi. El preámbulo de esta muestra, hace que este texto concluya apelando a la polisemia de una única palabra posible:

(Continuará)

Gabriel Valansi
Octubre de 2016



27 de Abril y Vélez Sarsfield - 2016
Dibujo en grafito y lápiz de color s/
papel - 20 x 27,5 cm



Sin título (Cordobazo) - 2016
Dibujo en grafito y lápiz de color s/
papel - 20 x 27,5 cm



El funeral de Atilio López, asesinado por la triple A - 2016
Dibujo en carbón grafito y lápices de color - 84 x 113 cm



Cuatro por segundo - 2014
Grafito sobre papel - 15 x 12 cm



Shepard - 2014
Grafito sobre papel - 15 x 12 cm



Tablero de instrumentos - 2014
Grafito sobre papel - 15 x 12 cm



Momentos después - 2014
Grafito sobre papel - 15 x 12 cm



El número 3 (Secuencia 1) - 2016
Acrílico sobre lienzo - 60 x 70 cm



El número 3 (Secuencia 2) - 2016
Acrílico sobre lienzo - 60 x 70 cm



Vacaciones - 2015
Lápiz color y grafito sobre papel - 86 x 67 cm

Fernando Allievi

Nace en Esquel, provincia de Chubut en 1954. Pocos años después su familia se traslada a vivir a Córdoba.

Desde temprana edad muestra interés en el dibujo y la pintura, siendo el escultor y dibujante Leopoldo Garrone quien le brinda las primeras lecciones y lo estimula a ingresar a la Escuela Provincial de Bellas Artes Dr. Figueroa Alcorta. De allí egresa con el título de Maestro de Artes Plásticas y Técnico superior en Dibujo y Pintura.

Entre 1985 y 1987 reside en la Ciudad de New York.

Desde su primera muestra individual hasta la fecha ha realizado numerosas muestras individuales y participó en numerosas muestras colectivas en el país: Córdoba, San Fe, Tucumán, San Juan, Santa Cruz, Trelew y Buenos Aires; como en el extranjero: Santiago de Chile obteniendo distintos premios y distinciones. Se desempeñó también como jurado en salones provinciales y nacionales.

Actualmente vive y trabaja en la Ciudad de Córdoba.

Roger Mantegani · “Líneas”

El goce de la pintura

Las pinturas de Roger Mantegani detienen la mirada, su particular estilo nos ubica en un espacio expectante donde el color y la línea ingresan, directamente, a nuestros sentidos receptores. La pintura se constituye, de esta manera, en una experiencia que reformula tanto el tiempo del espectador como el de la historia del arte.

Los rostros, los cuerpos, las escenas ahora plasmadas en la tela, remiten a una superposición de colores y dibujos. En estas creaciones se anudan y desprenden estilos y formas propias de la pintura de occidente, desde la Renacimiento al Action Painting.

Sin embargo, la referencia histórica no solidifica las obras en un reducto temporal. La fuerza inherente al gesto, la huella impresa por el artista, abren la carnalidad de la tela, para hacernos partícipes de un acontecimiento real, en nuestro tiempo actual.

Gozamos y pensamos, percibimos y descubrimos, en el seno de una misma matriz generadora de sentidos diversos, de relaciones expresivas entre mundos fluctuantes.

Mantegani capta el rasgo perturbador y arriesgado que consiste en proponer una turbulencia de planos de colores penetrantes junto a una raigambre de líneas estridentes. La precisión equilibrada de un contraste que sustenta la armonía arrebatada del sentimiento combinada con una sofisticada maestría técnica, donde la expresión se abre paso y triunfa.

Lo humano tiene privilegio en el escenario insistente de formas y volúmenes, en el itinerario de destinos cruzados que se producen en el plano de la pintura. Mantegani, no sólo pinta, también escucha el aullido reiterado que asoma entre la piel y la mirada. La pintura es testigo, partitura, encarnación de lo que no puede evadirse, de lo que se edifica sobre los más arraigados vacíos: el color creador y la potencia de la línea.

Área de Investigación Museo Caraffa



Serie Urbana - Kaki - 2016 - Técnica mixta sobre lino - 200 x 150 cm

La imagen y lo carnal

La luz del retrato brilla desde su fondo oscuro. Emanando del astro eclipsado para sí que define a un sujeto.
Jean Luc-Nanc

La pintura de Roger Mantegani se despliega en el espacio brindando a la mirada un abanico de posibilidades expresivas, todas ellas logradas en la plástica comunión con el color.

El dibujo aparece para impactar con sus formas pero la pintura insiste desde la profundidad de la tela para atraparnos. La línea sustrae el interior, va y viene entre el plano y sus manchas radiantes. La línea teje el entramado sinuoso donde la mirada goza y se pierde. La pintura acompaña y potencia el vaivén expresivo de los colores y sus tonos.

Muchas de sus pinturas escenifican situaciones en movimiento y dinámicas, ello se debe a que el artista rompe definitivamente con las condiciones dadas de la pintura: el espacio clásico. En sus obras, en sus teatros dramáticos y voraces, los cuerpos habitan dimensiones superpuestas o imposibles, la pintura promete esos mundos nuevos. Entre aquellas pinturas de Mantegani



Serie Urbana - Salida por la tarde - 2016 - Técnica mixta sobre lino - 150 x 200 cm



Serie Retratos - Darío - 2016 - Acrílico sobre tela - 130 x 110 cm

donde los cuerpos posaban, donde la escena determinaba la corporalidad y las actuales, el artista propone una carnalidad vital, cercana y humana. Hombres que somos cada uno de nosotros, existiendo.

En estas nuevas pinturas, el color fue derramado, rítmicamente, por momento orquestando sinfonías acuosas y líquidas o que permiten la presencia necesaria de transparencias, fantasmas

y sus inefables sombras. En otras ocasiones, las manchas y los contornos se vuelven graves e intensos definiendo las fuerzas directrices de la obra. Sin embargo, la armonía es evidente, todo fue expresado en su justa medida, según la voluntad de la pintura, según un orden creador.

Así, Roger Mantegani ofrece escenas pictóricas que nos hablan desde la imagen y el espacio dejando a nuestros cuerpos habitar los suyos, de color.

Por su parte, el dibujo, las líneas y contornos, son vitales y modelan la velocidad de los pensamientos y sentimientos. Francis Bacon fue quien dijo que deseaba realizar el mejor cuadro de un grito humano, esa contorsión descontrolada que abre la carne. Parodiando ese anhelo del pintor británico podemos decir que Mantegani busca en sus retratos la mejor mirada, que la imagen atravesada por la carnalidad del ojo vea, más allá de la tela.

Los cuerpos pintados luchan contra su propia condición perenne, acechan esas escalofriantes magnitudes de lo que jamás muere; el pintor los ha inmortalizado. Pero nos recuerdan, sin embargo, a cada instante, el contraste con nuestra propia existencia, con la carne latente que lentamente nos abandona. La pintura abre esa piel que envejece con las vueltas del sol, para que la imagen reviva con nosotros, a cada instante.

Mariana Robles

Área de investigación del Museo Caraffa



Serie Urbana - Verano - 2016 - Técnica mixta sobre tela - 130 x 140 cm



Serie Urbana - Meditación - 2016 - Carbonilla y pastel s/lino - 140 x 70 cm



Serie Urbana - Otoño - 2016 - Técnica mixta s/tela - 130 x 140 cm

Roger Mantegani

Nació el 20 de septiembre de 1957, en la Ciudad de Córdoba, República Argentina. Obtuvo su formación académica en la Escuela Provincial de Bellas Artes Dr. José Figueroa Alcorta, de allí egresó con el título de Maestro de Artes Plásticas. En 1981 viaja a París a estudiar un año con el profesor Lucio Loubet. Desde entonces ha expuesto en numerosas instituciones oficiales y culturales, así como en galerías privadas en Argentina, México, Venezuela, Estado Unidos, etc. Sus obras forman parte de diversas colecciones públicas y privadas. Varias de sus piezas han sido subastadas en las reconocidas firmas *Sotheby's* y *Christie's* de Nueva York. Recibió numerosos premios entre ellos el Primer Premio Banco Social de Córdoba (1980); Primer Premio Pro Arte Córdoba (1982); Primer Premio "Ciudad de Córdoba" Museo Genaro Pérez Córdoba (1986); Primer Premio Bienal M. Chandon (1989); Primer premio "Salón Nacional" (1990). Su obra recorrió distinguidas salas de exhibiciones entre las que podemos distinguir Galería de Arte Gutiérrez y Agud, Córdoba (1983 y 1985); Galería Via Margutta, Córdoba (1994); Galería Palatina, Buenos Aires (entre 1988 y 2003); Praxis México (entre 1999 y 2003) y Galería Marchiaro, Córdoba (2006 y 2015). Su trabajo también se extiende por diferentes ferias nacionales e internacionales como arteBA (1996, 2000); Art Miami, EE.UU. (entre 1998 y 2006); FIA, Caracas, Venezuela (entre 1998 y 2006), entre otras participaciones. Roger Mantegani actualmente vive y trabaja en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Colaborador: Luis Galliussi

Una taxonomía, sobre sí mismo

En la quinta y última edición de Proyecto Vórtice*, Daniel Fischer, curador a cargo, presenta a Santiago Viale, con una propuesta poética que resume, en gran medida, una inquietud implícita en cada una de las muestras que le antecedieron: la preocupación -y la conciencia posmoderna posibilidadora- por evidenciar el carácter constructivo de los significados: su carencia de territorio.

Santiago Viale, construye maquínicamente una experiencia de paisaje, cuya biología es falsa, pero su valor de verdad, radica en mostrar, de manera flagrante, el mecanismo que le da existencia. Si el paisaje, tal como lo entendemos - y en todas sus dimensiones posibles- es una construcción que delimita fronteras en el continuum del mundo, es también una construcción ideológica, puesto que en el acto de disección, deja afuera el resto diverso. Dicha diversidad -aunque de momento inclasificable- sería probablemente invisible, sin el recorte establecido previamente. Precisamos de los bordes espaciales, como de los establecidos por el lenguaje, para hacer visible la disparidad del mundo. Esbozamos un cosmos a partir de los recortes del continuum caótico de la realidad. ¿Cuál es entonces el sentido de este backstage? "La tierra más ajena" se presenta como un gesto, cuya acción poética y -quizás su dimensión política-, radica en evidenciar la relación moderna que tenemos aún con la naturaleza: nuestro afán de domeñar y establecer las fronteras del mundo, para desentrañar incluso, nuestro propio sentido de existencia. Pero sólo desde cierto estado posmoderno, en el que los significados se abren, en multiplicidad de direcciones, es que podemos observar críticamente -en el mejor de los casos- dicha relación.

No es casual que la obra de Viale, virase desde aquellos esqueletitos maquinizados, con afán taxonómico, hacia esta otra naturaleza ficticia y vegetal. En realidad, versan sobre lo mismo: la monstruosa posibilidad de manipulación de la humanidad sobre la naturaleza -incluso la propia. Lo que pone en cuestión es la idea de naturaleza misma. Lo territorializado, lo demarcado, cartografiado, funciona como una lente que permite ver, que otorga existencia perceptible. El espectador crítico, podría valer-se de esta experiencia para escudriñar sus propias construcciones mentales de naturaleza.

*Vórtice es un Programa de Promoción de artistas cordobeses que fueron seleccionados por el Programa Federal para las Artes, Art Boomerang en la provincia de Córdoba, entre los años 2012 y 2014, comisionado por Daniel Fischer.

La tierra más ajena

*¡Ah! El infinito egoísmo de la adolescencia, el optimismo estu-
dioso: ¡cuán lleno de flores estaba el mundo ese verano! Los
aires y las formas muriendo...
A. Rimbaud*

Así como Alejandra Pizarnik se “instituye como una ardiente enamorada del viento”, y emerge cercana a la otredad en una búsqueda de sí misma, no es casual mencionar este sitio específico como *La tierra más ajena* (1955) uno de sus primeros libros que traza su evolución poética.

Con idéntica distancia hacia el abismo, y a la finita razón que entiende que al tiempo las cosas mueren, se alejan o se disipan, el pequeño y entrañable campo mecánico de Santiago Viale “tartamudea silábicamente como Pizarnik, haciendo crecer polisémicas ideas y oraciones en la tribulación”

Desde lejos, con un parnasianismo, Viale parece buscar una imagen nítida y plástica. En esta reciente instalación el campo de espigas “momificado” se desplegará y se hará presente y contundente. Los mazos movidos por bielas y mecanismos de madera se agruparán y se inscribirán con la capacidad de un artefacto donde su métrica recuerda en perfil, al soneto. Y como un audible preludio mecánico-maquinico, la supuesta perfección formal de la pieza le asegurará, de algún modo, una posible inmortalidad de este terruño ensamblado.

Como Pizarnik, Viale hará de la hierba muerta un lugar “vivo” y controlado, un espacio donde la materia se hará palabra y la palabra en la mente materia.

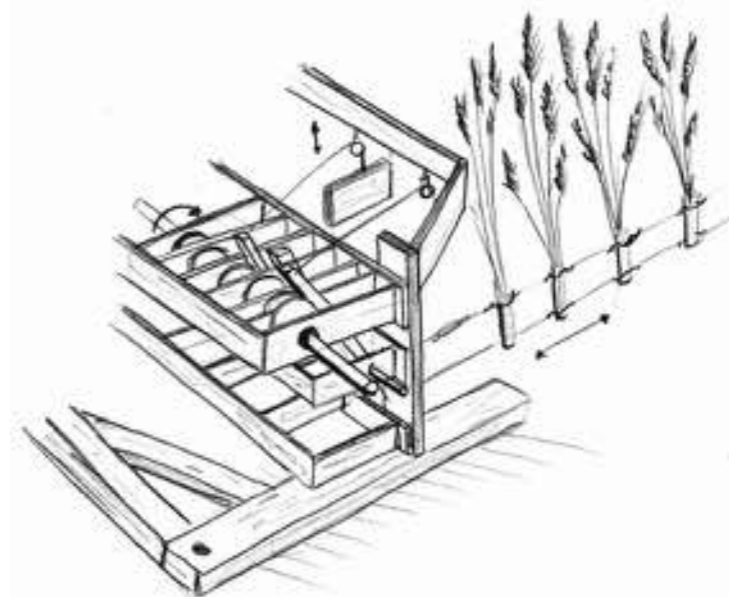
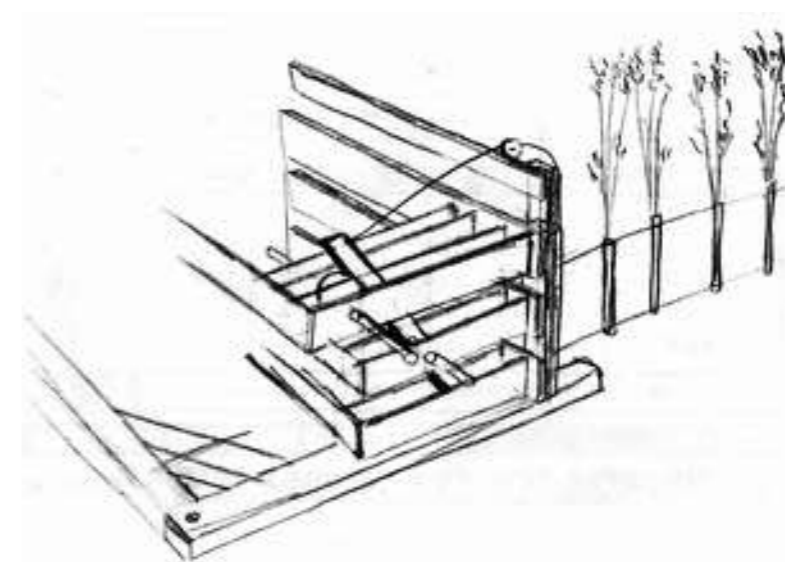
Corazón adentro, llegaran como en la literatura, los puentes: dos senderos que se enfrentaran y se separaran por la espesura de esa “naturaleza”. Para sorpresa del espectador, físicamente los puentes nunca se conectaran. Aún, cuando deseemos llegar al interior, el caso parecerá irresoluble, a mitad de camino, como la distancia que separa la vida o la muerte.

Mientras el campo se moverá prosaico, con cierto realismo literario, empujados por un automatismo, vano nos preguntaremos seguramente ¿Qué naturaleza ficticia es esta? ¿A dónde nos llevan estas pasarelas inconclusas que nos han invitado a entrar? ¿Qué clase de escenario mecánico es este? ¿para qué meticulosa y misteriosa razón fueron creados?

Por una parte los mecanismos, la contemplación y el análisis minucioso de sus diversas partes como así mismo el descubrimiento y exploración de un constructo físico y cotidiano, se convertirán en referentes externos directos de su obra, como podríamos apreciar en la literatura de Tolstoi y Galdós, pero por otra parte, tanto “pacto” y recogimiento en la escena, nos llevará a reconocer cierto espiritualismo que mientras se rehúye de cierta referencia a lo tradicional, lo campesino, lo fósil, con cierto posromanticismo en distintas dosis, nos acercará salvando las distancias, a un posible repliegue a una cierta futilidad del conocimiento humano y omnipresencia como las novelas de Flaubert, Herman Melville y Thomas Carlyle.

Con Pizarnik en mano y mirando el camino, no cabe duda que hace tiempo, Viale está preocupado por hacer del mundo una maquinaria controlada, un mecanismo capaz de permanecer ante ciertas condiciones mínimas y seguras. Está dedicado a encontrar un lugar donde se presienta que mientras participamos de sus fantasiosas y extrañas construcciones, hay un alma de niño triste y migrante que introvertido y solitario busca en la fuga, artilugio sombrío para traspasar indemne, a otro mundo.

Daniel Fischer, Curador a cargo
Chaco, diciembre 2016



Boceto Máquina de pastos - 2016 - Grafito sobre papel - 21 x 29 cm

Quisiera que estuvieras aquí

Soñó fabricar los mecanismos que le permitieran conservar eternamente aquello que sólo duró un instante. (Santiago Viale)

La muerte azuza bajo un apacible campo donde corre una brisa. ¡Tanta muerte viva!

La tierra más ajena, instalación de sitio específico de Santiago Viale, se extiende a lo largo de metros y metros como una pradera soñada que se mueve con el aire.

Pero a este aire no lo traen infladas nubes del cielo. Como si fuera un viento, es generado por todo un sistema de levas, cuerdas y motores. Un movimiento que se le asemeja acaricia los pastos forzosamente crecidos sobre una manta de herrajes puestos en funcionamiento.

¡Tanta muerte viva! Tanta belleza.

Una ficción delicadamente real: imaginar cómo sería lo vivo estando ya muerto. A partir de allí el artista pone en acción la maquinaria necesaria, dolorosamente necesaria sí. Manipula como un señalamiento siniestro. Con el oficio del constructor, sujeta, ata, ordena este micro mundo suyo, una porción de campo atrapada en una sala de museo, aun así en una escala que excede enormemente sus trabajos anteriores. Ambiciona un dominio.

Matamos para comer, una crueldad que al menos tiene un fin, observa Santiago pensando en las bases de nuestra cultura, supervivencia civilizada. Pero la vía de la muerte en pos de congelar el momento más bello es una idea perturbadora. Y esa idea y práctica naturalizada en la taxidermia, por ejemplo, lo ha conmovido desde niño. Como un hecho inevitable, son estas cuestiones las que traduce en su obra artística, preocupaciones muy cercanas a los desafíos del amor.



Bocetos de prototipo Máquina De Viento - 2015
Tinta sobre papel - 30 x 20 cm

De la complejidad de la naturaleza extrae modelos de funcionamiento. Generación de vida que lo inquieta a investigar modos tomados de la ciencia para alimentar su modelo artístico.

Detrás de todos estos mecanismos que el artista ha desarrollado incluso en obras anteriores (cajas con manivelas que ponen en acción esqueletos de animales, o que encienden la luz de un inocente bosquecillo donde se descubre al mirar con atención que allí posa un pájaro embalsamado) hay un dejo de ironía y humor que él mismo se encarga de enfatizar, escondiéndose del dolor.

Imponente estructura deseante, la gran maquinaria respira por sí misma, exhala momentos vívidos, convoca a la contemplación y curiosamente a la armonía. Ignora que existe gracias a la destrucción.

Verónica Molas, invitada a escribir
Córdoba, diciembre 2016



Trebuchet (El Objeto más Ambiguo) - 2016 - Construcción, madera, metal, cuero - 380 x 400 x 550 cm



Caja Objeto N°12 (vuela-vuela) - 2014
Premio Talento Sub25 - Premio Itaú Cultural de Artes Visuales 2014/2015
Construcción/ensamble - 50 x 65 x 50 cm



Caja Objeto N°10 (Se Equivoco la Paloma) - 2013
3° Premio del II Salón Escultura Patio Olmos
Construcción/ensamble - 50 x 40 x 45 cm

Santiago Viale

Santiago Viale nació en 1990 en la Ciudad de Córdoba. En el año 2009 ingresó a la Licenciatura en Pintura de la Escuela de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) Realizó clínicas, talleres de análisis y producción de obra con Diego Arrascaeta, Rodrigo Alonso, Claudia del Rio, José Quinteros y Susana Gamarra. En 2013 fue seleccionado en la Convocatoria Nacional para exponer individualmente en *Trillo Sustentable*, Oberá, Misiones. En 2015 obtuvo el *Premio Talento Sub 25 en la sexta edición del Certamen Itaú Cultural de Artes Visuales 2014/2015* en el Centro Cultural Recoleta. Además, a partir de ese año forma parte de *Expedición*, un colectivo de producción que desarrolla proyectos, en arte y ciencias naturales, dirigido por Carolina Senmartin, en el Centro de Producción e Investigación en Artes (CePIA) de la UNC. Participó en salones y exhibiciones provinciales y nacionales, individuales y colectivas. Actualmente elabora su tesis dentro de la Licenciatura en Pintura de la Facultad de Artes en la UNC, mientras se perfecciona en *Art Boomerang, Programa Federal para las Artes*, a cargo del curador Daniel Fischer, en la Ciudad de Córdoba.

Agradecimientos:

A mis padres y hermana
Cristian Marcelo Tula
Charly Villa
Santiago Pino (y familia)
Marcelo Martos
Sofía torres Koshiva
Sebastián zapataHantsch (MEX)
MaríaAngelina Paz
Karina Plensa
Silvana Montequiesi
RubénLorenzoni
Yamila Barbaro
Jorge Pérez Carreño
Guillermo Mena
Itati del Castillo
Gabriel Peralta
Familia Barrera
David Landriel Oviedo
Pedro Bedmar

V Salón Escultura Patio Olmos

La escena local tiene una serie de premios y salones que conforman un mapa de las consignas necesarias para el desarrollo de las artes visuales en la ciudad; tanto para los artistas como para el público. Entre los más destacados y sólidos, por su trayectoria y su singularidad disciplinar, se encuentra el Salón Patio Olmos de Escultura, realizado conjuntamente con el Museo Caraffa. Dicha modalidad ofrece una ampliada y profusa noción de lo que en la contemporaneidad consideramos escultórico, sumando conceptos a una renovada idea de la categoría clásica. Los límites disciplinares ofrecen un conjunto de oportunidades, especialmente, para transgredirlos y emanciparlos con la fuerza de la propia energía creadora. La instalación, los objetos, los nuevos medios, el desarrollo de la cerámica, la producción textil y otras modulaciones del espacio que funcionan dentro del campo de la escultura actual. Los mecanismos que siempre se definieron como medios para la concreción de las piezas finales ahora pueden ser vistos como elementos escultóricos en sí mismos, desde la consideración del vacío espacial hasta la síntesis de la materia, como también objetos de la vida cotidiana, industriales o tecnológicos. Asumiendo de esta manera, el recorrido más complejo de la historia del arte reciente que abarca los "Ready Made" de Marcel Duchamp, los "Parangoles" de Helio Oiticica o "Los Músicos" de León Ferrari, entre muchos otros y donde las instancias poéticas también abarcan posibilidades corporales y políticas.

En esta Quinta Edición del premio de escultura, el jurado estará integrado por Marina de Caro, Tulio Romano y Luli Chalub, quienes serán los encargados de seleccionar los tres premios adquisición de los cuales el primero será destinado a integrar y enriquecer el patrimonio del Museo y los otros dos formarán parte de la insipiente colección del Patio Olmos.

Área de Investigación Museo Caraffa



Motivados por el deseo de contribuir al diálogo en el ámbito de la cultura, desde Patio Olmos seguimos apostando a la realización del Salón de Escultura. Este año lanzamos la V edición junto con el Museo Caraffa y vemos con alegría el recorrido hecho hasta aquí. Iniciamos este trayecto en el 2009 y desarrollamos con el tiempo, un espacio de visibilidad para que la producción y discursos de los jóvenes artistas de nuestra provincia, pudieran encontrarse con la comunidad.

Veinticuatro artistas participan del Salón este año, cuyas obras han sido seleccionadas de entre más de ochenta, conformando un mapa de tendencias y puntos de vista de la actualidad que resulta interesante observar. Las concepciones actuales de lo formal y materialidades novedosas, conforman un enunciado poblado de referencias y nuevas incógnitas. Así, un premio de arte joven, significa no sólo otorgar un estímulo a la producción, sino también el desafío de establecer líneas de diálogo que puedan hacerse eco en otras disciplinas y en otros contextos para volverse más profundas y transformadoras.



Matías Barrio - "Hilo del tiempo"
2016 - tejido encolado - 160 x 70 x 61cm



Luciano Burba - "Perfumemos"
2015 - construcción - 40 x 80 x 120 cm



Lucía Contado - "Trampa amable"
2016 - mixta - 30 x 60 x 62 cm



Natalia Estarellas - "Cúbinca"
2015 - mixta, soldadura y ensamble - 135 x 35 x 35 cm



Sara Fernández - "La belleza da asco"
2016 - cerámica - 90 x 40 x 40 cm



Samantha Ferro - "Hogar Nº2"
2015 - acrílico, fotografía e hilo - 50 x 60 x 70 cm



Nicolás Machado - "El espejo"
2016 - mixta - 61 x 51 x 155 cm



Salvador Marino - "Vista de calle 03"
2016 - mixta - 160 x 30 x 30 cm



Ignacio Hueyo - "Culito"
2016 - madera - 72 x 30 x 30 cm



Santiago Lena - "S/t"
2016 - madera y cerámica - 60 x 40 x 30 cm



Luciana Martínez - "Cabra"
2016 - mixta - 76 x 30 x 50 cm



Inés Miserendino - "Gracias por los favores recibidos"
2016 - blisters de medicamentos, madera y clavos - 50 x 40 x 40 cm



Jacinto Muñóz - "Repetición #1"
2016 - encolado y tallado en madera - 30 x 30 x 75 cm



Angel Pacheco - "Vestido II"
2016 - caño y bastidor - 50 x 40 x 97 cm



Pablo Peisino - "Pesadilla 895"
2016 - tela y madera - 50 x 70 x 70 cm



Laura Sanchez - "Fábula nº154"
2016 - tela fieltada - 71 x 40 x 31 cm



Paula Páez - "Plusvalía (III)"
2016 - papiroflexia y registro de acción - 72 x 90 x 46 cm



Dianela Paloque - "Crispís o camuflaje II"
2016 - cerámica, cobre y madera - 127 x 70 x 35 cm



Gisella Scotta - "De la serie La naturaleza al igual que (él) ha aprendido a ser malvada" - 2016 - hierro y mármol - medidas variables



Diego Sentana - "¿Es ésto amor?"
2016 - hierro y hormigón - 53 x 90 x 123 cm



Julia Spangenberg - "Serie amores difíciles: mi psicoanalista cobra muy caro" - 2016 - cerámica, pasta y esmaltes - 85 x 60 x 40 cm



Inés Tillous - "S/t" - 2016 - porcelana fría y arena - 38 x 45 x 45 cm



Noel Toledo Gonzo - "Cnidaria" - 2016 - tela, vellón - 72 x 90 x 46 cm



Cristian Tula - "Blanca" - 2016 - cerámica, ensamble - 42 x 45 x 43 cm

5^{to} Premio AAMEC de Fotografía Contemporánea

El Museo Caraffa, junto a la Asociación de Amigos del Museo Caraffa, presenta la quinta edición del Premio AAMEC de Fotografía Contemporánea Argentina, evento de gran importancia para nuestra institución, puesto que las obras premiadas, formarán parte de la colección del MEC. En esta ocasión, el jurado de selección y premiación está conformado por Verónica Tell, Rodrigo Fierro y Gabriel Valansi; Jorge Torres, director del museo, participa como veedor y la coordinación general está a cargo del presidente de AAMEC, José Luis Lorenzo.

La selección de obras muestra el despliegue que tiene la fotografía contemporánea en el territorio nacional. La disciplina fotográfica evidencia el espacio fecundo que representa para muchos artistas, que, a la vez que abrevan en un background de imágenes provenientes de la historia del arte -en una clara referencia postmoderna, que gusta de las contaminaciones visuales y de sentido-, encuentran en ella un medio apto para sus exploraciones con poéticas renovadas. Dichas imágenes, van desde composiciones pictorialistas revisando géneros de la pintura como el paisaje, el retrato y la naturaleza muerta, formas narrativas casi literales o irónicas, registros cuasi documentales, resultados abstractizantes, imágenes disparadoras de relatos inabarcables que cuestionan el estatuto de la imagen fotográfica como registro de lo real, hasta experimentaciones con dispositivos digitales y analógicos, que recuperan las posibilidades y los yerros tecnológicos, convirtiéndolos en recursos visuales centrales a la composición, mientras otras imágenes coquetean con la retórica escenográfica, la científicista y la publicitaria.

Las imágenes presentadas no son disímiles sólo en su aspecto visual, los sentidos que surgen a partir de las mismas, requieren de un ejercicio atento por parte del espectador, puesto que interpelan subjetividades muy diversas. En todo caso, la vitalidad que revisten todas y cada una de las obras que se ofrecen en este recorrido, se encuentra en la capacidad de sus artífices, de dotarlas de cierto carácter ambiguo, cierto linde narrativo, útil a diversas actualizaciones de sentido, por parte del espectador curioso.

Área de Investigación Museo Caraffa



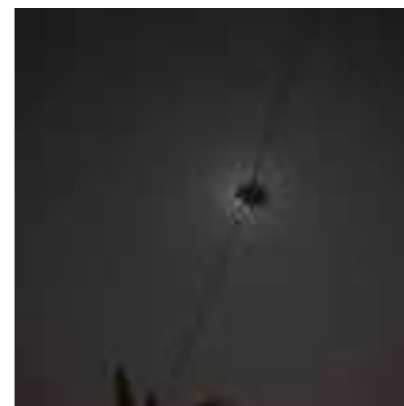
Carla Barbero - "Literal #1"
2016 - fotografía digital intervenida, impresión en papel canson fiber rag 310 gr - 28 x 28 cm - 1/5



Walter Barrios - "Chanshi"
2015 - fotografía digital, toma directa
115 x 165 cm - 1/3



Emmanuel Borao - "Ana, de la serie Vademécum"
2014 - fotografía digital, toma directa
75 x 100 cm y 40 x 32 cm (díptico) - 1/3



Marcela Bosch - "Jueves 21/7/2016 12:46 pm"
2016 - fotografía digital, toma directa
60 x 90 cm - 1/3



Néstor Crovetto - "persona_1_3_26"
2016 - captura de sensor CMOS-Bayer / impresión inkjet tinta de pigmentos
125 x 100 cm - 2/5



María José D'Amico - "Madre #6"
2015 - fotografía digital - 60 x 100 cm
1/5 + 2 AP

Poco tienen en común las fotografías seleccionadas en esta edición del premio AAMEC de Fotografía Contemporánea Argentina excepto su calidad y capacidad para poner en evidencia que el mundo actual no sólo es mirado sino también pensado y construido a través de las imágenes. En las obras que se exhiben reconocemos, por un lado, este modo de vincularnos con lo que nos rodea, sea común o extraño, temido o querido, banal o significativo. Por otra parte, trascendiendo su estatuto referencial, encontramos en muchas de estas obras la potencialidad de la fotografía para volverse sobre sí y dejar expuestas las maneras en que, tanto hoy como en el pasado, ha operado sobre nuestras formas de mirar y construir nuestra visión del mundo. Esta autoconciencia y esta autocrítica, propias de la fotografía de cuño conceptual, toma nuevos impulsos en obras que anulan o travisten el referente o, incluso, al propio dispositivo fotográfico. Por lo demás, las imágenes pueden ser más o menos clásicas, pueden montar la escena o capturarla furtivamente, también pueden realizar apropiaciones o relecturas de la historia del arte y la fotografía y ser autónomas o combinarse con textos de diversa índole. A la vez, tanto la anécdota trivial como el sinsentido

y la proclamación se dan cita en las obras enviadas. Y pueden provocarnos una sonrisa, tocar nuestra sensibilidad social o complacer nuestra necesidad de orden y fruición estética en un escenario global de caos.

La fotografía ya no pretende realizar, como en sus inicios, un catálogo del mundo sino que ofrece -tensionando la expresión de Roger Chartier- un mundo como representación. Los límites del realismo, la pregunta por la producción y materialidad de la imagen y por los efectos de la circulación de fotografías en la era digital son algunos de los problemas que atraviesan a la práctica fotográfica contemporánea.

Luego de haber disfrutado del análisis de un interesante conjunto, el Jurado ha tenido la ardua tarea de establecer una selección: en consonancia con los trabajos que han llegado de todas las regiones de Argentina, ésta ha sido intencionalmente amplia y contempla distintas formas de hacer y concebir la fotografía.

Verónica Tell, Rodrigo Fierro y Gabriel Valansi
Jurado de selección y premiación



Sergio Fasola - "El piletín"
2016 - fotografía digital - 70 x 80 cm - 1/5



Andrea Fasoli - "Lo que piensan mis amigas que hago todo el día"
2015 - fotografía digital, toma directa
30 x 40 cm - 1/10



Lorena Fernández - "Teatrito (para Carlos H.)"
2015 - fotografía digital, toma directa
impresión giclee s/ papel de algodón
90 x 70 cm - 1/3 + 2 AP



Marina Fernández Quiroga - "Nosotros"
2016 - fotografía digital, toma directa
60 x 40 cm - 1/15



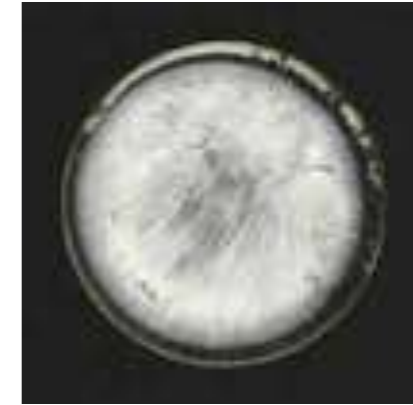
Livio Giordano - "Estanciero, Córdoba Sur (32),
Zona Centro (33) y Zona Norte (34)"
2016 - fotografía digital, toma directa y objeto
43,5 x 128,5 cm (tríptico) - 3 + AP



Marcos Goymil - "Fin de fiesta #29"
2016 - fotografía digital toma directa, copia inkjet
80 x 80 cm - 1/5



Justina Leston - "Detenido 05"
2016 - fotografía digital, toma directa
50 x 75 cm - 1/15



Cecilia Lutufyan - "La oscuridad tres veces radiante
de la nada, de la serie Densidad ínfima"
2016 - fotografía digital - 90 x 60 cm - 1/5 + 1 AP



Candelaria Magliano - "Historia de las sillas"
2015 - fotografía digital, toma directa
73 x 128 cm - 2/5



Estrella Herrera - "Campo magnético 3"
2013-2015 - fotografía analógica y digital
50 x 111 cm (díptico) - 8



Peri Labeyrie - "Signos"
2015 - fotografía digital, toma directa
90 x 60 cm - 2/5



Mariana Lerner - "Superficie y profundidad
como mitos abandonados. El hueco de una
acción apagada"
2014 - fotografía digital - 70 x 88 cm - 1/5



Marcela Magno - "Litio, Salar del Hombre
muerto - Puna de Atacama"
2016 - ensamble manual de impresiones de
pantalla - 150 x 200 cm - 1/5



Francisco Medail - "La oscuridad tres veces"
2016 - fotografía extraída de redes sociales,
gelatina de plata sobre papel fibra
12 x 08 cm - 3/5



Daniel Merle - "Cámara de maravillas"
2015 - toma directa digital
60 x 90 cm - 1



Guillermo Miconi - "#1"
2016 - toma directa digital, impresión inkjet
80 x 120 cm - 1/5



Gabriel Orge - "Guarani en la quebrada. Salta"
2016 - fotografía digital directa. Impresión giclée
sobre Canson Baryta - 140 x 94 cm - 1/5



Malena Pizani - "Sin título"
2015 - fotografía digital, impresión giclée sobre
algodón - 40 x 62 cm - 2/3 + 1 AP



Roberto Riverti - "La Boca Sunil"
2014 - toma analógica 6x6. Copia inkjet papel
algodón - 55 x 55 cm - 10



Diego Roia - "Atilio"
2016 - fotografía directa digital
60 x 90 cm - 5



Gabriel Rud - "Noúmero cuatro"
2016 - digital, impresión giclée en papel de
algodón - 33,35 x 50 cm - 3



Camila Polo - "Transformar #32"
2015 - fotografía digital celular, toma directa
53 x 42 cm - 1



**Chelco Rezzano - "Retrato
con bolsa coectora"**
2016 - toma digital directa - 84 x 57 cm - 10



**Mariana Richardet - "Sospechosos, de la serie
Vecinos juntos"**
2016 - fotografía digital de celular y texto,
captura de whatsapp - 60 x 100 cm - 1/5



**Paulina Scheitlin - "Casita en pista de autos,
Parque Rodó, Montevideo - De la serie Monu-
mentos / work in progress"**
2016 - toma directa digital - 40 x 50 cm - 1/7



Bruno Stecconi - "Metafísica del paisaje"
2016 - fotografía digital
100 x 120 cm - 1/5



Lena Szankay - "Paisajes suspendidos (3)"
2016 - fotografía digital, toma directa
46 x 70 cm - 5



Agustina Triquell - “Primera Angostura”
2016 - fotografía analógica de gran formato
140 x 110 cm - 1/5 + 2 AP



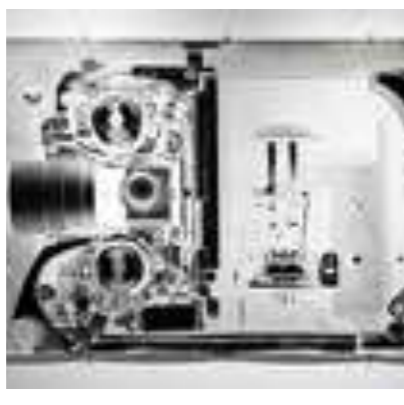
Diego Villarruel - “Simil #9”
2016 - fotografía digital, toma directa
70 x 110 cm - 5 + 2 AP



Martín Volman - “# 159”
2015 - toma directa de scanner
73 x 10 cm - 1/3 + 1 AP



Lucía Von Sprecher - “Trust Me”
2015 - Registro de acción, toma directa, impresión sobre papel de algodón Canson Edition
90 x 60 cm - 1/3



Pedro Wainer - “Proyector de super-8 ELMO”
2016 - toma directa sobre papel de fotografía
107 x 185 cm - única



Pablo Ziccarello - “Luz accidental (L. 39)”
2016 - toma analógica, copia lambda
50 x 120 cm - 5 + 2 PA

Las esculturas de Marcela Argañaraz se deslizan entre la estabilidad y el movimiento, pequeñas tensiones interiores sacuden los cuerpos. Ella, la artista, creó un inventario de seres, corporalidades gestuales, que al mismo tiempo contraen y expanden el espacio. Seguramente, *Renacidos* sea el nombre adecuado para estas creaciones latentes que van y vienen por las oleadas de la materia, por el corazón de la carnalidad.

Entre capas de piel y filamentos de cerámica, brotan hilos de alambre, perforaciones sugerentes, texturas y porosidades, enredos y sólidas creaciones que se abren en la sensual aparición de los cuerpos, fragmentos inacabados que remiten al gozoso estado de lo abierto.

Su trabajo puede inscribirse en la renovada insistencia por el desarrollo de las formas puras de la escultura contemporánea, con la particularidad de un entramado de texturas y combinaciones de diversos elementos que exaltan la expresión, inscribiéndose en el territorio de la actualidad latinoamericana.

Cada obra tiende a la figuración pero también a la síntesis morfológica del volumen. Los cuerpos y los rostros brindan mínimas topografías de su condición real, rasgos casi geométricos que sugieren un referente. Lo que más se destaca, al núcleo devorador de la mirada, son esas apariciones jeroglíficas, la constelación de signos que cada pieza anuncia. Quizás una escritura rúnica, una huella primitiva, que viaja en el tiempo para imprimir un orden misterioso a lo que existe, a estas formas redondeadas y claras.

Estas esfinges de poderosa contextura, firmes y macizas, se erigen entre las coordenadas verticales de la escultura, cruzan la línea del horizonte como árboles o casas, construyen el remoto paisaje de un imaginario personal que continuamente nace, se reinventa o interpreta. Renacen, nacen reiteradamente, produciendo las viscosas veladuras de la materia, la fugaz sentencia del vacío, las innumerables categorías de las pulsiones.

Los protagonistas de un viaje mítico

Observar las obras de Marcela Argañaraz que componen esta serie de individuos *Renacidos*, es aceptar la invitación a recorrer un universo singular y de reflexiva expansión. Una vez comenzado el camino, le será posible al espectador ir atravesando múltiples y sutiles fronteras a partir de sumergirse en magníficas y extraordinarias representaciones. Inmersos en este viaje imaginario se irán presentando personajes que agregarán circunstancias fantásticas a la exploración. De este modo van a empujar al viajero a un encuentro irreversible con protagonistas enigmáticos que irán eliminando así cualquier posible contemplación indiferente o inmovible.

Con sugestivas distinciones cada uno de estos seres va a proponer restaurar una introspección fundamental—quizás olvidada—, para el hombre contemporáneo. Quien se aventure en el recorrido será arrastrado al abismo y la inmersión en fabulosos y ancestrales imaginarios. No es equívoco pensar que las alegorías van a remitir a quienes se crucen con ellas en una densa búsqueda de evocación hasta espacios y materialidades forjados en el caos original de una memoria atávica.

Al acercarse un poco más será verosímil el encuentro con un ser alado que orienta su mirada al infinito y se funde en la constitución del extrañamiento y en el recuerdo de otras múltiples efigies abandonadas. Puede verse que su propia historia le ha dejado



Agobio - 2016 - Cerámica modelada, tachuelas y alambres - 62 x 18 x 15 cm

perforaciones y surcos que lleva marcados a fuego y que se ofrecen como huellas de sus derroteros. En un andar de derivas que lo cruzan con personajes tan quiméricos como su encarnada naturaleza, será posible encontrar una analogía con la crónica de la



Confundido - 2016 - Cerámica modelada, chamotte y alambres - 64 x 36 x 22 cm



Guardiana I - 2016 - Cerámica modelada y tachuelas - 62 x 18 x 15 cm

historia humana; de modo que incluirá en su relato leyendas de combates y luchas con guerreros prodigiosos a los cuales pudo vencer y ganar su armadura.

En otro instante del recorrido van a presentarse individuos que parecen vislumbrar alguna señal en un horizonte lejano; marchan cargados con enmarañados volúmenes que parecen encerrarlos

en infinitas órbitas. Esa encerrona les señala los intervalos de sus indecisiones y el tránsito por los laberintos de agónicos universos artificiales.

Aparece entonces en sus expresiones una mirada atenta y elevada que busca actualizar y transponer coordenadas prehistóricas y legendarias. El barro les ha dado fundamento y parece remitirlos a un universo de hombres primitivos; sin embargo, no se quedan anclados en ese espacio arcaico. En el instante exacto en que son re-enviados a un momento de coordenadas históricas, quedan posicionados en un punto nodal del devenir, pasarán a ser una futura expansión en germen.

En algunos cuerpos, la propia densidad de la materia se convierte en índices y texturas, en otros se vuelve plexo de intercambio y transformación. Estos espacios exhiben la emergencia de trazos y claroscuros que condensan agobios contemporáneos y afirman la memoria de pasiones arcaicas.

Así la constitución de formas, ideas, cuerpos y materialidades van a representar los conflictos e indulgencias que preocupan a los hombres de todas las épocas. En tal sentido *Guardianas* y *Prometeos* se inclinarán ante el fuego de un arte que los transforme y se encargarán de transmutar su contingencia mítica en plasticidad polifónica exponiendo el pensamiento y la representación de un momento histórico y social.

Lic. Paulo Jurgelenas



Fisgón - 2016 - Cerámica modelada y terra sigillata - 67 x 30 x 20 cm



De la serie Renacidos - 2016 - Tinta sobre papel - 80 x 55 cm



De la serie Renacidos - 2016 - Tinta sobre papel - 80 x 55 cm



De la serie Renacidos - 2016 - Tinta sobre papel - 80 x 55 cm



De la serie Renacidos - 2016 - Tinta sobre papel - 80 x 55 cm



De la serie Renacidos - 2016 - Tinta sobre papel - 80 x 55 cm

Marcela Argañaraz

Nació en Córdoba, Argentina, en 1964. En 1989 se licenció en Pintura en la escuela de artes de la Universidad Nacional de Córdoba, recibiendo el Diploma de Honor. En 1989/1990 realizó un curso de perfeccionamiento en el Taller de Cerámica en la Escuela de Artes Decorativas de Estrasburgo, Francia. Entre 2013 y 2015 asistió al Itinerario Artístico de cerámica, Escuela Fernando Arranz.

Presentó diversas muestras individuales en Córdoba, en el Museo Genaro Perez, Galería de arte Cerrito, Galería Marchiaro, Centro de Arte Contemporáneo Chateau y en el Museo Rómulo Raggio de Buenos Aires entre otras. Ha participado de diversas muestras colectivas como EGGO, Feria de galerías Centro Cultural Borges de Buenos Aires, EGGO Feria de Galerías, Cabildo Histórico de Córdoba, Salón Nacional de Santa Fé, ACEVA XX Concurso de Cerámica de Valladolid, España; Concurso internacional de cerámica en Vallauris, Francia; Salón de Dibujo “La línea piensa”, Museo Caraffa, entre otras. En el 2014, recibió el 3° premio en Cerámica en el Salón Nacional de Santa Fé, en el 2013 el Primer premio de Escultura, Escuela de Cerámica Fernando Arranz, Córdoba. En el 2011 el Primer Premio del Salón de Pintura, Ciudad de General Pico, La Pampa y el Premio Artista Local, XIX Salón Provincial de artes Plásticas de Villa Carlos Paz. En el 2009 una Mención del Jurado, 9 Salón Pampeano de Artes Plásticas, categoría Dibujo y Segundo Premio de dibujo en el 9° Salón Pampeano de Pequeño formato de General Pico, La Pampa.

Actualmente vive y trabaja en Carlos Paz.

Agradecimientos:

A mi familia, Alejandro, Agustín, Julieta y Virginia, gracias por estar y apoyarme siempre.

A mis amigos Tito Acevedo, José Utrera, Paulo Jurgelenas y Mirtha Makianich, gracias por sus consejos y aguante.

A Jorge Torres, gracias por confiar en mi trabajo.

Fotografía: Paulo Jurgelenas



MEC | Av. Poeta Lugones 411, Córdoba, Argentina
Tel. (54-351) 434-3348/49 - www.museocaraffa.org.ar

Staff

Director
Jorge Torres

Coordinador General
Juan Longhini

Asistente de Dirección
Luli Chalub

Jefe de División Artístico-Técnico
Julia Romano

Jefe de Sección Intendencia
Carlos Plutman

Jefe de Sección Montaje
Santiago Díaz Gavier

Secretaría
Elisa Bernardi
Sandra Verde Paz

Extensión
Alejandro Fontanetto

Producción
Claudia Aguilera
Cecilia Jausoro

Administración y RRHH
Yolanda Arias
Marcos Bruno
Marco Escudero Anselma
Juan José García
Ada López
Ana María Oyola
Melina Thomas

Colección
Marta Fuentes
Daniela Di Paoli
Romina Otero
Julieta Plutman
Erica Naito

Investigación
Mariana Robles
Florencia Ferreyra

Educación
Cecilia Ferix
Cynthia Borgogno
Natalia Belén Ferreyra
Candela Mathieu

Comunicación
Luis Sanchez

Montaje
Nicolás Ávila
Hugo Posadas
Eric Von Eberan
Leonardo Mazán
Sergio Córdoba
Pablo Guidi

Diseño Gráfico
Pilar Errecart Allende

Intendencia
Daniel Galván
Martín Romero Yune
Mauro Baudraco

Librería
Miriam Tolosa
Juana Martínez
Karina Prieto
Flavia Rivadero
Laura Manitta

Biblioteca
Susana Luna

Recepción
Fernando Almada
Sandra Corallo
Natalia Fariás
Emanuel Lescano
Blanca Griguol

Pañol
Vanina Ceballes